

# Sugerencias de calendarios

## Propuesta No. 1

Los actuales 16 equipos divididos en dos zonas, occidental y oriental, cada una con ocho equipos. La primera, desde Pinar del Río hasta Villa Clara y la segunda desde Sancti Spiritus hasta Guantánamo. Se jugaría una primera fase de todos contra todos en cada región, en la que cada conjunto desarrollaría 63 partidos, es decir, nueve ante cada rival, clasificando los cuatro primeros por área, los cuales continuarían el campeonato, recibiendo refuerzos (también por zonas) de los mejores peloteros de las escuadras que no avancen a la siguiente etapa. La segunda parte del calendario también contemplaría 63 desafíos y alcanzarían la fase de disputa de los lugares cimeros los primeros cuatro colectivos, que terminarían en dos series play off (de 7 a ganar 4), con el siguiente esquema: 1 vs. 4 y 2 vs. 3; los ganadores decidirían, también en siete choques, el campeón nacional.

### Detalles:

- 504 juegos en cada zona en la primera fase
- 504 juegos todos contra todos en la segunda fase
- Total: 1 008 juegos, 432 menos que el actual calendario

### Ventajas:

- Más exigencia competitiva desde el mismo arranque de la temporada, pues cada partido cuenta, para entrar entre los cuatro primeros de la zona.
- Más motivación, incluso desde la preparación, porque una mala salida es difícil de enderezar.
- Mayor espectáculo desde la fase de zona; la afición estaría pendiente siempre a cada encuentro de su equipo.
- Segunda fase con concentración de la calidad y por consiguiente, un calendario con partidos muy exigentes.
- Permitiría, con los refuerzos, que jugadores de alta maestría y con perspectivas de desarrollo, no queden excluidos de un mayor cúmulo de partidos.
- Exigiría a directores y jugadores a poner todo su arsenal táctico-estratégico en tensión desde el mismo inicio de la temporada, es decir, estarían siempre obligados a evaluar en cada partido una decisión, lo mismo que sucede ahora en eventos internacionales y que no siempre nos da resultados.

### Desventaja:

- Los jugadores que no son elegidos entre los refuerzos de los equipos que continúan, juegan solo la mitad del calendario.



## Propuesta No. 2

Los actuales 16 equipos divididos en las mismas zonas occidental y oriental de la **PROPUESTA No. 1**, pero con una primera vuelta de todos contra todos a 45 juegos. Es decir, cada selección jugaría tres partidos con sus rivales, y al concluir esa etapa, los cuatro primeros de cada zona clasifican a la siguiente etapa de ocho conjuntos, los cuales cumplirían un calendario exactamente igual que el de la segunda fase de la **PROPUESTA No. 1**, también con el mismo criterio de refuerzos por zonas y continuarían hacia el segmento de playoff con idéntico formato al de la **PROPUESTA No. 1**.

### Detalles:

- 720 juegos en la primera fase
- 504 juegos en la segunda fase
- Total: 1 224 juegos, 216 menos que el actual calendario

### Ventajas:

- Altísima exigencia competitiva en la primera vuelta, pues 45 partidos es muy poco para poder recuperarse de un mal arranque.
- La motivación y la tensión en cada partido escalarían niveles considerables, trayendo mucha mayor entrega en cada salida al terreno, y por supuesto, cualitativamente mejor espectáculo para la afición.
- Y las últimas cuatro ventajas de la **PROPUESTA No. 1**

### Desventaja:

- Se acentúa el problema planteado en la **PROPUESTA No. 1**, pues los jugadores que no son elegidos entre los refuerzos de los equipos que continúan, juegan menos de la mitad del calendario, exactamente el 40%.

## Propuesta No. 3

Plantear dos divisiones, con ocho equipos cada una, las cuales quedarían decididas por la ubicación en la ya próxima 50 Serie Nacional. Los ocho primeros de ese torneo abrirían la 51 edición de los clásicos cubanos en la Primera División y el resto en la Segunda División. El calendario de la Primera, sería de 84 partidos por conjuntos, es decir, enfrentándose 12 veces a cada adversario. Pasarían a la etapa de play off los cuatro primeros que desarrollarían (1 vs. 4 y 2 vs. 3) dos series semifinales de siete a ganar cuatro, para que los ganadores disputen el título nacional. La Segunda cumpliría un programa de 70 encuentros por colectivos, es decir, diez ante cada rival, con una fase de dos play off (1 vs. 4 y 2 vs. 3) para definir los dos primeros de la División. Los lugares 7 y 8 de la Primera bajarían al siguiente año a la Segunda, mientras el 1 y el 2 de la Segunda subirían a la Primera.

### Detalles:

- 672 juegos en la primera división
- 560 juegos en la segunda división
- Total: 1 232 juegos, 208 menos que el actual calendario

### Ventajas:

- Incentivo y motivación para la ya cercana 50 Serie Nacional, pues habría una primera cota a alcanzar: los ocho vanguardistas de la Primera División del próximo certamen. Obligaría a poner en tensión a cada colectivo de dirección y jugadores desde el mismo inicio de campaña.
- Contribuiría al espectáculo de la 50 Serie Nacional en cualquier desafío, no necesariamente los que se desarrollan por los lugares cimeros, sino también los que involucren a los candidatos para los puestos 7 y 8, que por lo regular son más de cuatro en la lid.
- Para la 51 Serie Nacional y las venideras, tendría el incentivo de que en la Primera División cada equipo tiene que jugar fuerte desde el inicio para no caer en la segunda.
- La etapa de play off de la Segunda División, motivaría a cada colectivo en cada partido en pos de alcanzar los cuatro primeros, y ya entre ellos, sería todavía más intenso y tenso el final para sacar a los dos que pasarían a la Primera División.
- Daría la posibilidad a todos los equipos, los actuales 16, a jugar prácticamente todo el calendario, muy similar a la cantidad de juegos de la actual estructura.

### Desventaja:

- Probabilidad de que jugadores de perspectivas de desarrollo o equipos Cuba tengan poca participación en la Primera División.
- La subjetividad de no comprender que la Segunda División es también importante, dedicándole menos atención que a la Primera.

## Identidad y representatividad

Las tres variantes parten de la participación de los 16 equipos, es decir, cada provincia representada, para no perder la territorialidad; se vería, además, estimulada en las dos primeras fórmulas, pues los clasificados mantendrían su identidad, que tampoco se pierde en la tercera.